

APUNTES SEMANALES

Nuestro querido amigo y compañero el ingeniero Rodao, que se ha escapado de esta corte, me encarga que le despida de ustedes, y le dispensen, si priva por esta vez al periódico de sus chispeantes Apuntes; esto último, claro que no lo dice él (que es la modestia en pequeño) sino yo, y conmigo creo que lo repetirán ustedes á coro, como en las zarzuelas.

Y aquí me tienen dispuesto á dispararles otros apuntes (dispara y no apuntes, dirán ustedes) que ojalá sean los últimos míos, y esto lo dirán ustedes y yo.

Pero basta de preámbulos. Los festejos siguen su curso natural y aburrido.

Unas vistas panorámicas, ya muy vistas; iluminación en el Prado, á gas seco dos ó tres noches, y á oscuras las demás, y unos monigotes aéreos bastante mal hechos.

Hubo hermosas bailarinas y apuestos caballeros que volaron por encima del Retiro, en medio de las carcajadas de la multitud, que aplaudía con entusiasmo la ascensión de los monigotes y despedazaba frenética los ascualidos pellos, que, por estar poco inflados ó mal heridos por la piedra envidiosa de algún muchachuelo, caían á tierra dando volteretas. Las figuras que subían más eran las que representaban animales. Un cerdo (con perdón sea dicho) llegó á una altura prodigiosa.

La hermeses muy bien, aunque esto no ha sido festejo, pues no se veía un Isidro por un ojo de la cara; ¡y conste que esto lo dijo un tertulero!

Los perros de la aristocracia tienen ya sus medallas correspondientes, y las flores madrileñas un hermoso sitio donde lucir sus colores y sus aromas. La Exposición de Plantas, atrae muchas mujeres hermosas, con lo cual es aquello un verdadero certamen de flores.

Ultimamente, el *carroussel* ha resultado brillantísimo, como igualmente promete estar la cabalgata del domingo.

Y á propósito de *carroussel*, ¿no se ha encontrado en castellano una palabra que sustituya á ésta? Y lo mismo digo de *hermeses*, que no pierda la lengua con los festejos, que todo es compatible!

El héroe del día es *Pepe el Huevero*, un industrial que tiene su don correspondiente, y un regularcito capital, robado con mucha honra al Municipio. Se habla de complicidad con *personas decentes* y de subvenciones... En fin, que es un asunto muy sucio, y que no se sacará en limpio ni el dinero robado.

¿Y esas señoras que aceptan brillantes matuteros? A ver, ¡qué se

averigüe eso; miren ustedes que media un diamante del tamaño de un huevo, según unos, y según otros del tamaño de un huevero!...

Conque á ver, ¡qué se vea ese diamante ó que rectifiquen esas señoras!

JOSÉ BRUISA.

DIVAGACIONES DE UN ADMIRADOR DE CAMPOAMOR

III

Trata con grande elevación de miras nuestro venerable poeta de los asuntos dignos del arte:

«A un artista no se le puede pedir en sus composiciones más que su idea y su estilo; y, generalmente, para ser grande le basta su estilo. Con tan brillantes frases empieza el capítulo IV, y en casi todo él insiste D. Ramón en defender el arte por la idea, teoría que él ha practicado desde el primer día en su carrera gloriosísima y larga. En el capítulo V da, entre otras bellezas, esta definición del arte, sencilla y sublime á un tiempo: «es convertir en imágenes las ideas y los sentimientos.»

¡Qué admirable precisión la del Sr. Campoamor para exponer y sintetizar las cosas más difíciles!

Desde la primera edición de su *Poética* empezó gran número de literatos, y con ellos casi toda la crítica, á sostener que era aquella un libro lleno de extravagancias; algunos, los de espíritu más sereno, llamáronlas rarezas sublimes, pero al fin rarezas. Nada más injusto, según yo entiendo, ni más lejos de la verdad. Pues á tantas generaciones se les ha permitido, y aun obligado, á educarse literariamente en las obras de Boileau, de Hermsilla, ó de otros escritores de estética esencialmente teóricos; ¿por qué no ha de tolerárennos á los que tenemos la honra de militar en las filas de la generación nueva, que en *Poéticas*, como la de Campoamor nos eduquemos? ¡Qué extravagancias ni qué niño muerto! Lo que contiene ese libro son muchos axiomas, y es ya hora de que la práctica importe más que la teoría.

Toda la *Poética* de Campoamor se desprende de uno de sus preciosos párrafos, y es este: «La poesía verdaderamente lírica debe reflejar los sentimientos personales del autor en relación con los problemas propios de su época. En todas las edades soplan unos vientos alisios de ideas que se estilan, y hay que seguir su impulso si no se quiere parecer anacrónico. Los incidentes y las ideas de la *Ilíada* y de la *Enéida* no sólo no son asimilables, pero ni siquiera son concebibles en nuestra moderna vida europea. No es posible vivir en un tiempo y respirar en otro.»

Esto es hablar claro y bien!

Quiero D. Ramón que los artistas lo sean con el corazón y con la inteligencia juntamente, y nada más lógico. Tiene una preocupación noble se convierta en un melonar más ó menos bonito.

El arte es inmenso y en él caben claro está todas las personalidades con todas las ideas; y cuantas más, mejor. ¿Que se puede ser artista verdadero sin estar conforme con las apreciaciones estéticas de D. Ramón? ¿Y quién lo duda? Pero me atrevo á asegurar que actualmente los poetas á quienes Campoamor eduque llevarán sobre los demás una poca ventaja.

Lo que han hecho Sully Prudhomme en Francia y Campoamor en España: injertar en la poesía las tendencias filosóficas; crear una nueva escuela, en la cual el arte y el estudio vayan unidos y á compás del siglo XIX; publicar, en fin, un libro de estética, resumen de sus opiniones personales, y que sirva á sus discípulos para otear en él los procedimientos literarios del maestro y asimilarse su amplio criterio artístico; esta es una empresa digna de ser imitada por todos los poetas que tengan verdaderos ideales. Y si llegase el día en que siguieran todos tan saludable ejemplo, ¡qué preciosas colecciones de estética reuniríanse entonces, y cómo desaparecería de una vez la crítica ana-



Pues, señor, parece que gotas...

...y constante, y es la de impedir con todas sus fuerzas que el arte se

litica é impertinente (que hoy destroza y aniquila los esfuerzos de cualquier autor útil) y atenta siempre á rebuscar gazapos de lenguaje, pero sin preocuparse jamás ni un ápice de los planes, ideas y finalidad de las obras artísticas!

(Se continuará.)

RICARDO J. CATARINU.

HUMAREADAS

El sombrero de copa
no se debe llevar con mala ropa.

Las cartas de las novias de hoy en día
son modelos de mala ortografía.

En muchas procesiones
van, por cada estandarte, diez pendones.

Para cualquier actor es un bochorno,
del cual muchas personas se harán cruces,
no saber en el siglo de las luces
si la escena está *à giorno* ó no está *à giorno*.

Las cosas de Palacio van despacio,
porque no tienen prisas en Palacio.

La suegra de mal género es un bicho,
con perdón sea dicho.

Hay niños de la goma tan pillines
que, cuando van en busca de placeres,
piensan que el seducir á las mujeres
es cuestión de enseñar los calcetines.

Cuando el calor aprieta
se puede suprimir la camiseta.

Si te quieres ver libre de indiscretos
no confíes á nadie tus secretos.

Hay chatos infelices
que no ven más allá de sus narices.

Es tan grande el humano desconcierto,
que, en un momento dado,
no es posible dormir y estar despierto
ni encontrarse de pie y estar sentado.

Conozco á una muchacha de ojos bellos
que ha tenido más novios que cabellos.

Hay quien sale en defensa de una dama
sin siquiera saber cómo se llama.

DOMINGO DE RAMOS.

Quisiera á tu oído,
contarte una cosa,
que hace mucho, muchísimo tiempo,
tengo en la memoria;
parece nacida
de mi mente ahora,
entre gratos recuerdos pasados
y sueños de gloria;
no sé si ha tenido
su cuna en las ondas,
ó en la brisa del mar ó en los dulces
labios de tu boca;
no sé lo que siento;
no he visto su forma,
pero sé que me embriaga en el alma
con un tenue aroma;
no sé cómo vive
ni cómo se nombra;
es un algo que agita y conmueve
las fibras más hondas...
¡Ay, si yo pudiera
charlártele á solas...
¿Quién sabe si entonces sabría
decirte esas cosas,
convirtiendo en colores y rayos
todas estas sombras?

EDUARDO VILLAGAS.

CHISMES

Nicolasa, la perla de Miraflores,
sirve á un viudo en la calle del Mediodía
y al mismo tiempo tiene castos amores
con un cabo segundo de artillería.

El tal cabo es buen mozo y ella no es vieja;
Nicolasa es guapota; Roque no es feo,
y hacen los dos muchachos linda pareja
cuando van á lucirse por el paseo.

No sé cómo ni cuándo se conocieron
ni por qué mutuamente simpatizaron;
ignoro de qué modo se lo dijeron
y en qué mes ó en qué día se declararon.

El caso es que se quieren; que sus amores
tendrán fin, si no riñen, el mejor día
en que Roque y la perla de Miraflores
visiten los dos juntos la vicaría.

Don Sebastián, el amo de Nicolasa,
quiere que los amores sean formales,
y ha prometido al novio que si se casa
le regala por dote cuatro mil reales.

Como es, más que criada, su compañera
Nicolasa, y le sirve perfectamente,
don Sebastián indica que no quiera
privarse por la boda de su sirviente.

Por lo tanto, si quieren proporcionarle
un medio de que todo quede arreglado
cuando se casen, lejos de abandonarle
pueden vivir felices siempre á su lado.

Los tres viven dichosos en una casa
y, al verlos, malas lenguas dicen bajito
que hace tiempo que gusta de Nicolasa
más de lo conveniente su señorito.

JOSÉ CAMPO-MOSES.



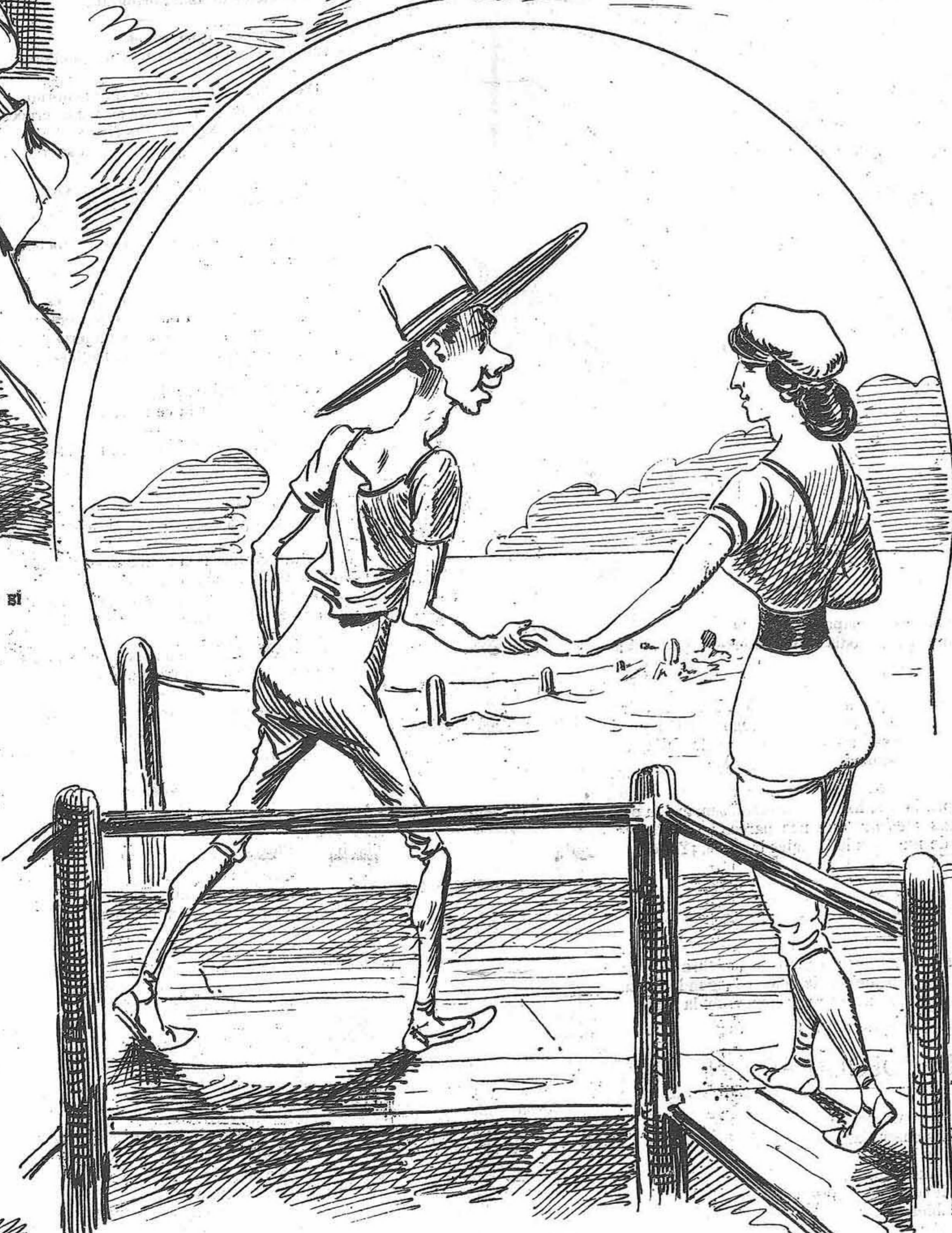
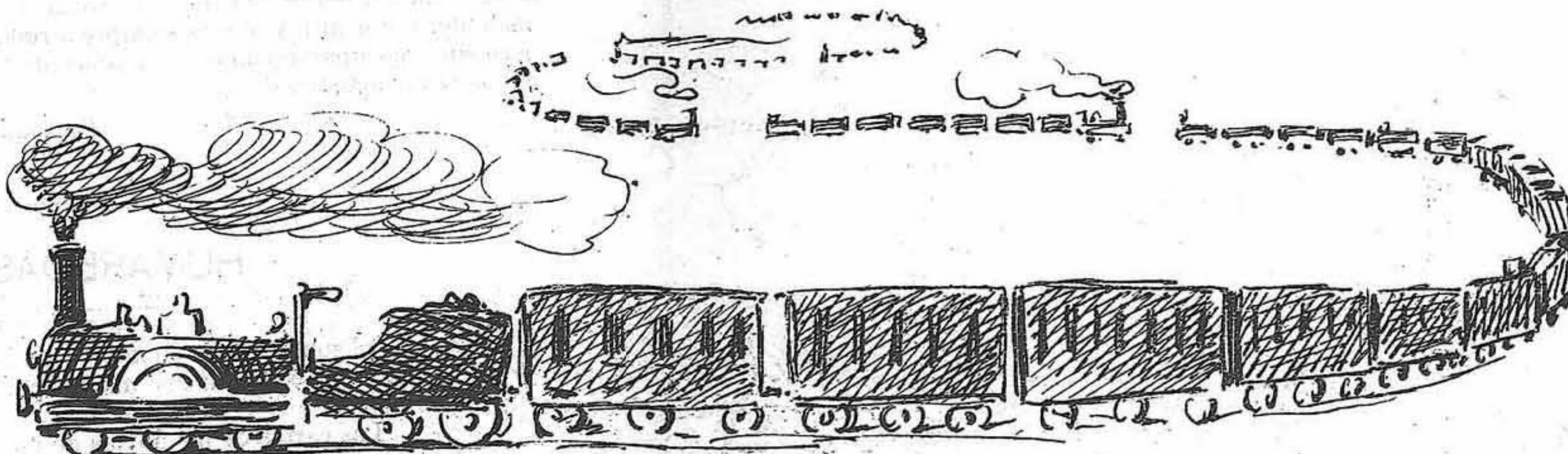
Estroncamos el paraguas.

10 MAR. 1993





-Yo, la verdad, he venido para ver si encontraba alguna ganga...
 -Pues, hijo, lo mismo que yo.



Vente a la mar conmigo,
 niña serrana,
 te enseñaré a que nades
 entre dos aguas.



-Lo cierto es que este traje favorece mucho...
 -Sí, á ellos.



Estay por ir a Sobrón
 a curarme un sabañón.



Los compañeros de fonda
 de estos prójimos, afirman:
 los unos, que él es el tío;
 los otros, que ella es la tía.



¡Adios mi dinero!, digo, mi paraguas, es decir, las
dos cosas.

UN ARCÁNGEL

Gabriel, el que lanza el vuelo
siempre del Eterno en pos,
el que es la hechura de Dios
y el que es el alma del cielo.
Fuera estipido el anhelo
de que la voz ó la pluma
copiaran su beldad suma...
Más fácil fuera á mi ver
tallar un mundo ó un sér
en sombra, niebla ó espuma.

Pues si con torpe demencia,
imitando á otros cantores,
le robo al sol sus fulgores,
al nácar su transparencia,
á los búcaros su esencia
y su blanquera al jasmín,
de tan extraño botín,
sin ritmo ni realidad,
saldrá la monstruosidad
en lugar del serafín.

Ya está todo: inspiración,
piedra, cincel, fantasía.
¡Prodigio! La piedra fría
se hace belleza y pasión;
un seno y un corazón,
pupilas que van á ver...
formas que soñó el placer...
¡Dejad ociosa la mano!
En vez del ángel cristiano
esculpís una mujer.

Y sobra carne. El querube
místico, etéreo, incoipable,
tiene que ser impalpable
como el recuerdo y la nube.
Al que hasta Dios mismo sube
solo lo deben formar
una frente sin manchar
y unas alas de zafir.
¡Las alas para abrir!
¡La frente para pensar!

FERNANDO VALDIVIA.



Hemos tenido el gusto de recibir el tomo XLIII de la *Biblioteca Selecta* que con tanta aceptación publica el editor valenciano D. Pascual Aguilar. Constituyen dicho tomo las *Cartas amatorias*, las *Enjambres* y *Los besos*, trabajos todos del malogrado escritor P. Juan Arolas, lo cual nos excusa de recomendar el libro en su parte literaria, y en cuanto á la material, bastará con decir que no desmerece de los anteriores. Como de costumbre, el precio del nuevo tomo, que consta de 192 páginas, sólo es el de cincuenta céntimos.

Se halla de venta en todas las principales librerías.
Los pedidos á D. Pascual Aguilar, editor, Caballeros, núm. 1, Valencia.

Con motivo de haber tenido que ausentarse de Madrid nuestro querido Director, ha salido el número con algún retraso.

Esperamos que nuestros lectores sabrán perdonar esta falta, teniendo en cuenta lo que la ha ocasionado.

Por la misma razón suspendemos, hasta la próxima semana, la publicación del número de *Las medias*, que nos parece ha de llamar poderosamente la atención de nuestros habituales lectores. ¡Y de los que no lo sean también!

—ASOCIACIÓN DE LA JUVENTUD LITERARIA ESPAÑOLA—

El domingo próximo, á las nueve de su mañana, se celebrará en la calle de las Pozas, números 7 y 9, principal derecha, la segunda Junta general de esta Asociación, para discutir el reglamento de la misma.

MI PRIMERA DECLARACIÓN

Ayer me he enamorado
de una chiquilla,
vivaracha y ligera
como una ardilla,
y hoy le he escrito una esquia
muy bien pensada,
que pensaba mandarle
por la criada;
pero después de escrita
se me ha ocurrido
un sistema muy bueno
por lo atrevido,
que si le pongo en obra
prudentemente,
me dará un resultado
muy excelente.
Comprendiendo que obro
con más certeza

empezando el asunto
por la cabeza,
dejándome de tonías
cavilaciones,
á la madre le expongo
mis pretensiones.
Diré que un amor puro
mi pecho abraza,
y que quiero me deje
que entre en la casa;
pues, la verdad, encuentro
muy fastidioso
estarse haciendo señas...
y haciendo el oso.
Yo creo que así entablo
las relaciones...
¡á no ser que la niña
diga que *noñez!*

MIGUEL TOLEDANO.

ISE ACABÓ!..

Mira, Consuelo, ya estoy cansado
de andar vestido como un gomooso,
y haciendo el oso
porque tú dices que así te agrado.
Y he decidido que esto concluya,
porque no es justo
que yo haga el paso por culpa tuya
y me fastidie por darte gusto.
A mí me carga la facha toda
de los gomoosos sietemesinos,
y me ha importado siempre la moda
cuatro cominos.
Y yo no puedo con estos cuellos
de media vara, porque con ellos,
tan estrados,
se me destroza todo el cogote,
ni con chalecos de tanto escote,
que me producen mil constipados;
y ya estoy harto de que reniegues
y me regañes con tal ahinco
si en la corbata llevo tres pliegues
en vez de cinco;
y á más me carga sobremanera



¡¡¡¡Ah.....!!!!

y me revienta por mil razones
llevar tan anchos los pantalones
y americana con la chistera.
Y aunque tú tengas ese capricho
y me asegures que es elegante
(como mil veces ya me lo has dicho)
el ir vestido de mamarracho,
como yo pienso que es muy cargante,
y es una cosa que en otros tacho,
y no me gusta ni por asomo,
ya no lo aguanto; desde mañana,
aunque te enfades, ¡me visto como
me dé la gana!

JULIO CABEZAS.

CANTARES

Viste una rosa marchita
y con el pie la pisaste;
¡qué haría el mundo contigo
tu pureza al marchitarse!

¡Pobre condición la tuya
das al olvido las dichas,
y, por pequeño que sea,
un dolor nunca lo olvidas!

El pecho de mi serrana
es una cárcel de besos,
y su boca la guardiana
que deja escapar los presos.

Yo maldije á las mujeres
el día en que me olvidaste;
pero dije al maldecirlas:
¡bendita sea mi madre!

Ya no me quiere mi niña
y dice que soy un necio...
¡todo porque ni siquiera
me atreví á pedirle un beso!

Es una cosa de estudio
en un tren las despedidas:
¡cuantos de los que se quedan
vierten lágrimas... de envidia!

RICARDO SOTO.



Kesites.—¡Karamba, ké kossis!..

Sr. D. N. C.—Toledo.—No sirve.

Sr. D. J. C.—Madrid.—Desengáñese usted; no es lo mismo escribir cantares que hacer cantares.

Sr. D. M. de G.—Madrid.—¡Por Dios! Nada de artículos. Lo otro se publicará.

Sr. D. J. C. de P.—Valencia.—He leído *El primer desengaño*, y plegue al cielo que no nos mande usted el segundo... De lo demás tampoco se puede aprovechar nada.

Sr. D. F. C.—Madrid.—Creo que le hago un favor con no publicar el *Fragmento*. ¡Y otro á la señorita C. A. por de contado!

Sr. D. L. P.—Madrid.—Digo á usted lo mismo que á D. J. C.

Melón.—Eso dije yo, ¡Melón!,
al leer su composición.

Babuchas.—Mediannuchas.

Sr. D. B. A.—Barcelona.—*Agreste y alpestre* no tienen el gusto de ser consonantes... todavía.

Falique.—¡A ver cuándo manda usted algo, perezoso!

Sr. D. F. de la E.—Envíe usted otros y se le complacerá. De pro-
sa estamos bien, gracias.

Sr. D. M. L. M.—Bilbao.—Se publicarán. Hoy le contesto particularmente.

Sr. D. R. C. P.—Oviedo.—¡Ay, sus lágrimas no son propias de un
semanario alegre!... Por otra parte, creo que hace usted mal *el amor*.

Sr. D. R. F. N.—(No sé dónde.)

No haga usted versos á las casadas
pues hay maridos muy animales,
porque constentan á bofetadas

los inadrigales!

Sr. D. R. M.—Madrid.—Tiene algunas incorrecciones de forma
que me impiden complacer á usted como desearía. Mande otra cosa.

Sr. D. J. F.—Madrid.

¡Vió lo que digo á M. de G.?

¡Pues otro tanto le digo á usted!

Sr. D. T. O. R.—París, Amsterdam... en el mar... ó en donde se
halle.—Efectivamente, la emigración es causa de muchos desengaños;
pero conviene no decirlo para que se vayan otros infelices, porque,
créame usted, joven (si lo es), aquí sobra mucha gente todavía.

Sr. D. F. G. D.—Madrid.

¿Seré poeta?—me preguntó.

Quizá algún día; por ahora no.

Un niño.—Bastante sucio, por más señas.

magnesia Villegas
Granular Efervescente
Frascos 5 reales
Plaza del Angel 16. Farma.

LA MARGARITA

EN LOECHES

Antibiliosa, antiescrofulosa, antisifilítica, antiherpética y
muy reconstituyente.

Treinta y siete años de uso general y favorable.

Depósito central:

Jardines, 15.—Madrid.

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPañIA COLONIAL

TAPIOCA, TÉS

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES
DEPÓSITO GENERAL

CALLE MAYOR, 16 Y 20
MADRID

BIBLIOTECA DE LA JUVENTUD LITERARIA



PRECIO

UNA PESETA

Los pedidos á la Administración de este periódico.

SERVICIOS DE LA COMPañIA TRASATLántICA DE BARCELONA

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LÍNEA DE COLÓN.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico con transbordo en Puerto Rico. Un viaje mensual saliendo de Vigo el 15 para Puerto Rico, Costa Firme y Colón.

LÍNEA DE FILIPINAS.—Extensión á Ho-Ilo y Cebú, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de Africa, India, China, Cochinchina y Japón.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada 4 viernes á partir del 10 de Enero 1890, y de Manila cada 4 martes á partir del 7 de Enero 1890.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz, á partir del 1.º de Enero de 1890.

LÍNEA DE FERNANDO POO.—Con escala en las Palmas, Río de Oro, Dákar y Monrovia.

Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIO DE ÁFRICA.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía de alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirán y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se la entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y Compañía. Plaza de Palacio.—Cádiz: la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Argoñol, E. Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. de Guardia.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch Hernández.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.